

EVALUACION DE COMPETENCIAS DOCENTES PARA LA MEJORA DE LA CALIDAD DE LA EDUCACION SUPERIOR EN MEXICO

Abraham Madero Carrillo

madero_power@hotmail.com

Blanca Valenzuela

Universidad De Sonora - MÉXICO

Resumen

El presente escrito es una aportación para la mejora de la calidad de la educación superior en México, en específico para el área de la calidad de la docencia universitaria. Se definen conceptos que son fundamentales al momento de abordar el tema de la calidad de la educación superior, se mencionaran los temas de calidad, evaluación, competencias, docencia e instituciones de educación superior en México, el trabajo se enmarca en el contexto particular de la universidad de sonora, se describe su relación e interacción para al conjugarse poder llegar a nuestro objetivo, evaluar las competencias docentes y mejorar la calidad de la educación superior en el caso México. Se presenta el diseño de investigación sobre el tema el cual tiene la finalidad de mostrar un caso práctico para que los interesados en el tema puedan de manera rápida, entrar en contacto con la información y comiencen a trabajar en este tema que sin duda es muy complejo, pero que a consideración de muchos autores, la docencia es el actor principal en los procesos de enseñanza aprendizaje de cualquier contexto educativo, y este a su vez es el principal agente de cambio, el cual nos pudiese garantizar la calidad, primeramente de la docencia o la interacción didáctica o bien la actividad docente, y después lo no menos importante que es la calidad de la educación superior, la cual no puede lograrse por arte de magia, para lograrlo es obligatorio aplicar una



evaluación de las competencias docentes en el profesorado universitario, para tener un punto de partida o criterios de idoneidad, los cuales nos permitan calificar a un docente competente y por ende un docente de calidad.

Palabras clave

Calidad, Evaluación, Competencias Docentes, IES

INTRODUCCIÓN

La evaluación de la docencia universitaria ha tenido distintos desarrollos en países como México, Brasil, Chile, España, Francia, Estados Unidos, entre otros. Estos desarrollos convergen en la necesidad de conocer y reflexionar sobre la actividad docente universitaria, en tanto en la evaluación se promueven o exalta un modelo de profesor o forma de enseñar, ya sea de forma deliberada o no; al mismo tiempo, se asignan papeles específicos tanto a los profesores como a los estudiantes (RUEDA, 2006). Además estos estudios se realizan con el fin de mejorar la calidad de la docencia universitaria. (MADERO, Valenzuela, 2011)

Pero veamos, para identificar las competencias del profesorado y determinar la calidad, antes tenemos que conocer algunos conceptos. Comenzaremos contextualizando, En la educación superior actual, y nos referimos a cualquier contexto educativo mundial, se requieren profesores universitarios que posean e implementen una gran variedad de competencias docentes, actualmente el papel del profesor universitario ha cambiado su dirección, desde la transmisión de conocimientos hacia el rol de guía, orientador del proceso de enseñanza aprendizaje y facilitador de la adquisición así como desarrollo de competencias básicas y profesionales en el alumnado, lo anterior no quiere decir que el docente deje de ser la pieza fundamental en el proceso de formación, si no que cambia sus funciones y desempeño en el aula, para aplicar las competencias docentes requeridas en cada asignatura o programa académico.



Es por esto que numerosos trabajos se han centrado en analizar las competencias docentes del profesorado universitario. (ZABALZA 2002, 2007; ANUIES 2000; UNESCO 2001; RODRÍGUEZ y ESPINAR 2003). Sin embargo cada trabajo sobre competencias docentes esta en un marco de referencia particular como puedes ser en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) o bien en el Espacio América Latina Caribe, y Unión Europea (ALCUE) que lamentablemente son ajenos al sistema educativo mexicano. Pero sin duda esos estudios son una guía para la posible determinación de las competencias docentes particularmente de los docentes de las instituciones de educación superior en México.

DESARROLLO

Para continuar tenemos que adelantar un poco sobre el caso práctico, el cual ya se encuentra contextualizado en el contexto particular de una IES de México, con esto esperemos dar claridad a este rubro.

El estudio sobre evaluación de competencias docentes para la mejora de la calidad de las instituciones de educación superior, pretende ser una aportación para toda la sociedad sonoreense, en especial para la máxima casa de estudios del estado de Sonora, la Universidad de Sonora, que según el Plan de Desarrollo Institucional (2009-2013), la institución atiende a un 28.2% de la población de educación superior en el estado. En ese mismo documento en el apartado de políticas se menciona que es fundamental la consolidación de la planta académica, y enlista estrategias para el cumplimiento de esa política, las más importantes y a manera de justificar la relevancia de este trabajo, la primera es realizar estudios de diagnóstico y de prospectiva que definan el crecimiento cuantitativo y cualitativo requerido del personal académico y el segundo impulsar en la normatividad institucional, disposiciones encaminadas al desarrollo de las funciones de docencia, investigación, extensión y vinculación con una proporción más equilibrada, por lo anterior considero de el estudio como un acercamiento al cumplimiento de



esta política universitaria ya que es necesario evaluar las competencias del docente para hacer un diagnóstico de las competencias de los docentes y determinar el nivel de competencias docentes que describen a un docente de calidad y establecer mediciones cualitativas y cuantitativas, para después proponer programas de formación para la docencia referente a aspectos donde se encuentre bajo nivel competencial, pero antes es fundamental identificar cuáles son las competencias de los docentes que deben de ser evaluadas en el contexto de los programas educativos de la universidad de sonora, en especial los de la división de ciencias sociales. Actualmente en nuestra institución no se cuenta con un modelo de competencias docentes, no existe evaluación de estas competencias, entonces no podemos establecer una valoración de un docente de calidad, ya que no están establecidas que competencias docentes debe tener un profesor de la Universidad de Sonora. Según el modelo curricular de la Universidad de Sonora (2006) menciona que el agente central de toda reforma o política de mejoramiento de un modelo educativo y curricular en cualquier institución seguirá siendo el docente, en tanto que es el responsable de promover y orientar la adquisición y el desarrollo de aprendizajes en los estudiantes.

Por otra parte la Secretaria de educación pública (2007-2012) en el Programa Sectorial de Educación, menciona como objetivo elevar la calidad de la educación para que los estudiantes mejoren su nivel de logro educativo, cuenten con medios para tener acceso a un mayor bienestar y contribuyan al desarrollo nacional, refiere que para mejorar la calidad entre otras cosas, necesaria la evaluación que será un instrumento fundamental en el análisis de la calidad, la relevancia y la pertinencia del diseño y la operación de las políticas públicas en materia de educación. La evaluación debe contemplarse desde tres dimensiones: como ejercicio de rendición de cuentas, como instrumento de difusión de resultados a padres de familia y como sustento del diseño de las políticas públicas.

Los indicadores utilizados para evaluar deberán ser pertinentes y redundar en propuestas de mejora continua. Para lo anterior la secretaria de educación



pública pretende tomar acciones como establecer los perfiles de desempeño de los docentes en servicio, con el fin de encauzar la formación continua hacia el desarrollo de las competencias profesionales necesarias para afrontar los retos de la educación del siglo XXI, Poner en marcha un programa de capacitación de docentes para la atención adecuada de las innovaciones curriculares, de gestión y, especialmente, del uso educativo de las tecnologías de la información y la comunicación. Establecer herramientas que proporcionen información sobre el desempeño del personal docente en las distintas modalidades y que les permitan identificar sus áreas de oportunidad. Establecer un esquema de certificación de competencias docentes, sobre la consideración de los propósitos formativos de este tipo educativo. Evaluar sistemáticamente el desempeño de los cuerpos docentes de los planteles sobre los estándares definidos en el esquema de certificación de competencias docente y por lo anterior es que el estudio está centrado en la mejora de la calidad de la docencia universitaria a través de la evaluación de las competencias docentes.

Entonces ya que contextualizamos, lo siguiente es definir las competencias. Díaz Barriga (2010) define una competencia como la capacidad de movilizar, poner en acción, diversos recursos cognitivos, emocionales, sociales (conocimientos, técnicas, habilidades, actitudes, conductas).

Para afrontar una situación problema inédita de la manera más eficaz. Existen muchas definiciones sobre competencias, sin nos pusiéramos a citar todas, no terminaríamos jamás. Pero en lo que todas coinciden es en dar respuesta eficaz a un problema real. En palabras comunes sería algo comportarse correctamente en cualquier situación.

Ya que definimos competencia tenemos que definir las competencias docentes El concepto de competencia es un constructo molar que se refiere al conjunto de conocimientos y habilidades que los sujetos necesitamos para desarrollar algún tipo de actividad. Obviamente cada actividad suele exigir la presencia de



un número variado de competencias que pueden posteriormente ser desglosadas en unidades más específicas de competencia en las que se especifican las tareas concretas que están incluidas en la competencia global. Así, cada competencia está formada por diversas unidades de competencia. Por ejemplo, en la competencia evaluar, una de las unidades de competencia puede ser, el preparar los exámenes o corregir los exámenes (ZABALZA, 2007).

El autor (RIAL, 1997) revisa algunos estudios sobre el tema y presenta diversas definiciones del término. Una de ellas es interesante para abordar el análisis de la actuación docente. Competencia es, en este sentido sería la capacidad individual para emprender actividades que requieran una planificación, ejecución y control autónomos. Al hablar de competencia se hace referencia a un tipo de trabajo de cierto nivel de complejidad que lo distingue de las actividades que se desarrollan como mera ejecución de las órdenes de otros.

Toda actividad exige la presencia de un número variado de competencias, para ser realizada con calidad. Hablar de las competencias que un docente debe desarrollar es un tema novedoso, sin embargo, caracterizarlas, nos ayuda a orientar la función del profesorado hacia la formación integral del alumnado y al logro de la calidad en la educación.

Por otro lado en investigaciones anteriores Madero, Valenzuela (2011) muestran una propuesta de evaluación de competencias docentes, La propuesta está basada en las afirmaciones de (ZABALZA, 2007; ANUIES, 2000; MEDINA y PÉREZ, 2010) entre otros autores, está hecha con el fin de dar rumbo a las personas encargadas de la evaluación del desempeño y que posteriormente tenga resultados favorables, tanto para las autoridades universitarias, como para los alumnos que son los que se enfrentan día con día a los profesores en el aula de clases. Presento un modelo y una escala de evaluación innovadora con el fin de mejorar la calidad del profesorado universitario. Evalúa actividades específicas del docente, que según los autores, son las competencias ideales en el profesorado universitario.



Sin duda la docencia debe de plantearse de una forma bien planificada, por eso es uno de los principales aspectos que debe medir el modelo de evaluación del desempeño docente, es la planeación o planificación, si bien, los programas de las asignaturas de las carreras de la división de ciencias sociales ya están elaborados, los docentes tienen una importante labor en cuanto a este tema, ya que son ellos los que imparten las materias e interactúan con las planificaciones. A su vez esta interacción con la planeación se da por al momento de darle una secuencia lógica al manejo de los temas, tal y como esta en los programas de materia o planeaciones por ellos la cuestión de la secuencia lógica no puede quedar fuera. De igual manera el docente tiene que tener un dominio de los temas de la clase poder seguir la planificación y la secuencia lógica de la clase.

Otro aspecto crucial para la docencia de calidad, es el de la organización de las condiciones de trabajo, esto se refiere a la incorporación de contenidos opcionales que ayuden a la comprensión de los temas, esta área de evaluación va muy de la mano con la elaboración de materiales de apoyo que se refiere a la elaboración de presentaciones en power point, modelos, esquemas entre otros, para el apoyo en su proceso de formación. Los docentes tienen la capacidad de pasar de explicadores de los contenidos de alguna disciplina a una función orientadora, utilizando este tipo de materiales.

Es importante también que el docente utilice diversas metodologías para mejorar la enseñanza durante sus clases, por ejemplo: no podemos enseñar a alguna persona a elaborar muebles, con tan solo darle una plática, sobre el tema, sino que tenemos que además de la charla, tenemos que llevarla a cabo mediante una práctica. Para esto también se recomienda un reactivo que evalúe, si se lleva a cabo esta parte fundamental de la práctica docente. Además tenemos que saber si estas metodologías son adecuadas para la explicación de los temas.

Otra área de evaluación debe de ser la atención a los estudiantes y los sistemas de apoyo, como las tutorías, debido a que los docentes tienen un papel



de guías del aprendizaje y resultan ser muy significativos para los alumnos, ya que como mencionan algunos autores, que los alumnos aprenden más con los profesores, que con los contenidos de la materia. Además los alumnos con la interacción con los docentes, se motivan a ser profesionales, y en algunos casos llegan a ser, un modelo a seguir en su disciplina.

Un punto muy importante es el de la coordinación con otros docentes, ya que ellos tienden a actuar de forma autónoma, convirtiendo las clases en algo propio, en el caso de algunas licenciaturas de la división de ciencias sociales de la universidad de sonora donde se realizó el estudio, los alumnos son evaluados por grupos colegiados, y los estudiantes llegan a tener problemas en las evaluaciones, debido a que no hay coordinación entre los docentes, al evaluar este punto nos podríamos dar cuenta del desempeño de los docentes, en comparación con sus pares de otras asignaturas, y además nos daríamos cuenta si los programas se están llevando a cabo de manera horizontal.

Ahora llegamos a una de las actividades docentes esenciales en la universidad, la evaluación, una cuestión muy importante a considerar es si la evaluación es coherente con el estilo de trabajo desarrollado: objetivos de la materia, contenidos, y metodología empleada. A su vez debemos considerar al evaluar el desempeño docente, los mecanismos de revisión del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ya que el proceso no concluye al momento de enseñar o bien al momento de evaluarlo, según Zabalza en 2007; Las prácticas universitarias, se establecen como estructuras lineales y son incompletas, se da el caso de que los pasos sean: planificación-ejecución- resultados, y menciona que es necesario una práctica docente enriquecedora, que sería el caso de: planificación-ejecución-resultados-revisión-propuesta de reajustes. Para así lograr un aprendizaje efectivo en los alumnos, al evaluar en este sentido se evaluaría desde la planificación, hasta el momento en que queda explicado con claridad el tema.

Todas las evaluaciones al docente, deben proporcionar una retroalimentación inmediata al profesor, que le permita replantear sus actividades y com-



portamiento y, a la institución, para sustentar los procesos de desarrollo de sus dependencias. Las variables y los indicadores que sean definidos en la evaluación del personal académico deben surgir de los elementos intervinientes del proceso educativo, para producir el desarrollo institucional esperado (ANUIES, 2000).

En algunos casos existe oposición de muchos profesores a la evaluación de su desempeño por parte de los alumnos, se sustenta en la idea de que las percepciones de éstos son totalmente subjetivas y dependen, en buena medida, de la calidad de los propios estudiantes. Además, se señalan como posibles fuentes de sesgo otras variables tales como el número de alumnos, el tipo de disciplina y de curso, el periodo en que se lleva a cabo (al principio, en medio o al final del plan de estudios), el momento de la evaluación, las condiciones de aplicación, el género del profesor y los alumnos, el estilo de enseñanza, el entusiasmo y la personalidad y la benevolencia del profesor (CENTRA, 1989). Sin desechar estas ideas, es importante señalar que, aun cuando las encuestas a los estudiantes (como cualquier instrumento para la investigación de opiniones o percepciones) constituyan un recurso cuya objetividad es discutible, la realización de encuestas a los estudiantes en periodos sucesivos arroja una información consistente sobre el desempeño de los profesores.

La evaluación de la docencia universitaria y la práctica formativa en la Universidad ha constituido un campo de investigación e innovación de gran impacto. A su vez la práctica docente debe de ser entendida como una actividad didáctica, orientadora y profesionalizadora del trabajo del docente con el objetivo de conocer, comprender y tomar las decisiones apropiadas para dar respuesta a las necesidades de los docentes y tomar decisiones más adecuadas para la formación de estudiantes, el desarrollo de la institución y la creación de una cultura y clima de reconocimiento y apoyo a la profesionalización del docente, consientes del valor y de la plena implicación de cada profesor universitario en su mejora. La evaluación de la práctica docente es una tarea y función didáctica consistente en el conocimiento, comprensión y estimación de la calidad de las acciones formativas realizadas a la calidad de las acciones formativas llevadas a cabo. Con la evaluación se estima la pertinencia



y adecuación de la práctica docente a los objetivos formativos pretendidos, su contribución a la cultura universitaria y a la formación integral de los estudiantes. Entender la práctica docente implica aprender a evaluarla, a comprenderla y aprender rigurosamente de ella (MEDINA y PÉREZ, 2010).

Como mencionan estos autores, las competencias son combinaciones de saberes y prácticas, apoyados en valores y proyectadas en una singular capacidad para resolver los problemas y actuar comprometidamente ante los retos profesionales.

Algunos autores como (MEDINA y COLS 2006, MEDINA y DOMÍNGUEZ, 2007, MEDINA et al., 2009) entre otras investigaciones, evidencian las siguientes competencias que los docentes han valorado muy ampliamente y que han estimado necesarios para realizar procesos de enseñanza aprendizaje bien fundamentados y practicas docentes innovadoras: Identificación de la docencia, planificación de la docencia, comunicativa-interacción didáctica, identidad profesional, tutoría, diseño de medios, evaluación contextualización en la sociedad del conocimiento y coherencia entre teoría y práctica.

La actividad docente, en su sentido más amplio, es la razón fundamental de ser de la universidad; la impartición de cátedra, la asesoría a estudiantes, la tutoría, la dirección de proyectos terminales o tesis, la continua revisión y actualización de planes y programas de estudio, la organización de seminarios, etcétera, conforman el área más importante del quehacer universitario y definen en forma general el perfil y las competencias de la planta docente de cada institución de educación superior.

La evaluación de la docencia universitaria y la práctica formativa en la Universidad ha constituido un campo de investigación e innovación de gran impacto. A su vez la práctica docente debe de ser entendida como una actividad didáctica, orientadora y profesionalizadora del trabajo del docente con el objetivo de conocer, comprender y tomar las decisiones apropiadas para dar respuesta a las necesidades de los docentes y tomar decisiones más adecuadas para la formación de estudiantes, el desarrollo de la institución y la creación de una cultura y clima de reconocimiento y apoyo a la profesionalización del docente, consientes del



valor y de la plena implicación de cada profesor universitario en su mejora. La evaluación de la práctica docente es una tarea y función didáctica consistente en el conocimiento, comprensión y estimación de la calidad de las acciones formativas realizadas a la calidad de las acciones formativas llevadas a cabo. Con la evaluación se estima la pertinencia y adecuación de la práctica docente a los objetivos formativos pretendidos, su contribución a la cultura universitaria y a la formación integral de los estudiantes. Entender la práctica docente implica aprender a evaluarla, a comprenderla y aprender rigurosamente de ella (MEDINA y PÉREZ, 2010).

Continuando con el tema de la evaluación (TEJEDOR, 2001) menciona tres modalidades de evaluación, la primera modalidad de evaluación como concepto y como actividad que tiene que ver con los procesos de acreditación de conocimientos. La segunda modalidad de evaluación institucional con mecanismos creados para localizar los elementos esenciales de un sistema educativo que afectan a la buena marcha institucional y por último la tercera modalidad institucional denominada “revisión de programas” también de carácter formativo pero más limitada en cuanto a sus elementos referenciales.

Ya se ha mencionado anteriormente que por paradójico que pueda parecer todavía no existe acuerdo respecto lo que es un buen profesor (TEJEDOR, 2001), la evaluación del profesorado universitario es un fenómeno complejo, que requiere estrategias diversas, integrantes de un programa de evaluación amplio que incluya necesariamente referencias a diversos elementos de la institución universitaria. La evaluación de la actividad docente del profesorado universitario debe orientarse fundamentalmente a contribuir progresivamente en su mejora.

Las competencias pueden ser evaluadas en forma adecuada, mediante encuestas a los alumnos. Para evaluar el logro de objetivos y metas de las unidades de enseñanza aprendizaje, se requiere más que la opinión de los alumnos. Es necesario recurrir a mecanismos diversos que permitan constatar que el proceso educativo está cumpliendo con todas las expectativas de la propia institución, expresadas en los perfiles profesionales que la misma ofrece a la sociedad.



Con frecuencia se tiende a indagar la opinión de los alumnos sobre la asiduidad y puntualidad de los profesores; sin embargo, es conveniente señalar que, en primer lugar, la supervisión de estos aspectos es por definición una función de carácter administrativo, que compete a las autoridades de la dependencia de adscripción de los profesores y en segundo, suele suceder que los alumnos respondan a estas interrogantes de acuerdo con su percepción global del profesor (efecto halo). Si un profesor es considerado bueno, en términos generales, los alumnos por lo común contestan que asiste y llega puntualmente siempre, aunque ello no sea verídico; si el profesor es percibido como un docente mediocre o malo, se responde indicando que falta o llega tarde, aunque estos rasgos sean falsos. Nos preguntamos a donde va toda esta información de las evaluaciones, como repercute la evaluación de las competencias en el desempeño del profesorado. Veamos, si los resultados se utilizan con fines económicos, no existe ninguna repercusión, pero si el docente es retroalimentado de su desempeño, este seguramente cambiara su conducta dentro del salón de clases y con esto mejorando la calidad de la educación. Esto puede dar pie a planes de formación continua, pero esto dependería de los resultados de las evaluaciones y la disposición de mejora de la institución de educación superior.

Hemos llegado a la parte más importante de este escrito, nuestra propuesta de investigación la cual es innovadora además de que brindara retroalimentación al docente para la modificación de su actuar. Con esto mejorando la calidad de la docencia y a su vez la calidad de la educación superior en México. Cabe mencionar que el estudio está en la fase de pilotaje de instrumento de evaluación.

DISCUSIÓN

Es necesaria una evaluación de las competencias docentes. La propuesta que actualmente estamos presentando pretende medir las competencias docentes del profesorado universitario en México, el estudio esta contextualizado en la



universidad de sonora, se construyó un instrumento el cual está en pilotaje, que es corto y conciso. Este estudio es cualitativo y cuantitativo, cuantitativo respecto a los números que arroje el instrumento y cualitativo, ya que para darle más confiabilidad y validez a la investigación se reunirán en grupos focales a estudiantes para así tener más información acerca de las competencias del profesor que tienen enfrente de su aula de clases al cual se enfrentan día con día. Los resultados de esta investigación estarán sistematizados ya que el instrumento se presenta en versión electrónica. Y con estos mismos resultados que arroje la evaluación se hará un informe al profesorado acerca de su desempeño competencial dentro del salón de clases, desde el punto de vista del alumnado, con el fin de que mejore su calidad docente, a demás se le proporcionara al docente una invitación a programas de formación continua, en el cual se dé respuesta a la falta de competencias. Y con esto finalmente llegar al objetivo de todos los lectores de este documento, la mejora de la calidad de las instituciones de educación superior.

REFERENCIAS

ANUIES (2000). **Evaluación del desempeño del personal académico:** análisis y propuesta de metodología básica. Editorial ANUIES.

DÍAZ BARRIGA F. (2010). **Evaluación autentica de competencias profesionales.** Recuperado de: http://www.dacie.uson.mx/innovacion/encuentro/Frida%20D%C3%ADaz%20Barriga%20Arceo%20-%20Competencias_profesionales_eval_autentica.pdf

MADERO, A; VALENZUELA, B. (2011). **Evaluación del desempeño docente: un estudio en la division de ciencias sociales.** En: Educación aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural (2011).

MEDINA RIVILLA, A. y PÉREZ. (2010). **Evaluación de la práctica docente:** modelos, criterios y pruebas. Estudio de casos de la evaluación de la enseñanza de la medicina. En: Secchi M.A. y Medina R. A. (2010). didáctica aplicada a la medicina y las ciencias de la salud.



MEDINA RIVILLA, A. y DOMÍNGUEZ GARRIDO, M.C. (2009). **Innovación e investigación de la docencia en EEES**. Madrid: ramón areces. En: Medina Rivilla, A. y Pérez. (2010). Evaluación de la práctica docente: modelos, criterios y pruebas.

MEDINA RIVILLA, A. y COLS. (2006). **Evaluación de las competencias docentes en el EEES**. Documento policopiado-informe. Ministerio de innovación, ciencia y empresa. En: Medina Rivilla, A. y Pérez. (2010). Evaluación de la práctica docente: modelos, criterios y pruebas.

RIAL, A. (1997). **La formación profesional**: introducción histórica, diseño del currículo y evaluación, Santiago de compostela, citado en Zabalza (2007).

RUEDA BELTRÁN, M. (2006). **Evaluación de la labor docente en el aula universitaria**. México DF: Red de Investigadores de Evaluación de la Docencia (RIED)/ Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM, citado por Fernández, N. y Coppola, N. (2008).

RODRÍGUEZ-ESPINAR S. (2003). **Nuevos retos y enfoques en la formación del profesorado universitario**, revista de educación, 331.

Secretaria de Educación Pública (2007-2012). **Programa sectorial de educación**. Recuperado de: [Http://www.oei.es/quipu/mexico/programa_sectorial_educacion_mexico.pdf](http://www.oei.es/quipu/mexico/programa_sectorial_educacion_mexico.pdf)

TEJEDOR, F. (2001). **Evaluación de la calidad de la docencia**, en: Innovación en la escuela y mejora de la calidad educativa, Gonzales, Hidalgo, Gutiérrez (2001).

UNESCO (2001). **Docentes para la escuela del mañana**. Francia, OECD.

Universidad de Sonora. (2009). **Plan de Desarrollo Institucional 2009-2013**. Hermosillo: Universidad de Sonora.

ZABALZA A. (2007). **Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional**. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid.

ZABALZA A. (2002). **La enseñanza universitaria: el escenario y sus protagonistas**. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid.

Recibido: 16/12/2012

Aprovado para publicação: 11/01/2012

